



Redacción y Administración:  
Calle de Larra, 8,  
Madrid.

Diario independiente de la noche

Noticias de todas partes

Año III.—Núm. 774  
20 de diciembre de 1922  
Precio: 10 céntimos.

## FANTASIAS

### Las sombras piden luz

Aunque están todas las luces encendidas, entro a tientas en mi despacho. Graciosa impresión de asombro... Se diría que los muebles han cambiado, que han crecido, que se han hinchado, como queriendo parodiar la forma humana. Un sillón mueve los brazos. Un sofá extiende una... pierna. Una silla se levanta y viene hacia mí:

—Señor cronista.  
—¡Ah—exclamó—, son amigos, son visitantes! Ustedes perdonen... Farsas de la luz, de la no-luz... Tengan ustedes la bondad de esperar un momento.

—Toco un timbre. Aparece una criada.  
—Traiga usted los candelabros... Un minuto de silencio, de sonrisas, de diálogos en voz baja, hasta que dos sirvientes traen encendidas, flamantes, deslumbrantes, las diez bujías de dos antiguos candelabros que nadie, en mi casa, recordaba ya. Dos candelabros de plata muy historiados, que fueron retirándose siglo a siglo, lustro a lustro, ante las invasiones sucesivas del petróleo, del gas y de la luz eléctrica. Ha habido que exhumarlos. Ha habido que desagraviarlos, reconociendo que siempre, en toda ocasión y toda época, como cada uno de sus brazos estuviese una bujía, ellos alumbraban como diez bujías... Hubo que decirles que no habían mentido nunca, que la consecuencia y equilibrio de su carácter fueron siempre admirables, y que la civilización fué con ellos de una ingratitud sin límites...

—¡Juanita, José...—ordenó a los criados—, apaguen ustedes la luz eléctrica!

Y entonces queda la habitación suavemente, perfectamente iluminada. Las diez bujías esteíricas han venido a la sien de la Compañía eléctrica. Al fin podemos vernos mis visitantes y yo. Y, antes de hablar, contemplamos beatamente el pequeño Pentecostés que realizan para nosotros—al salir de las tinieblas—las diez lengüetas de fuego de los candelabros.

—¡Qué hermosura!— exclama un señor.  
—¡Oh, sí!—suspira una muchacha.

Sonríe. Y pregunto:  
—¿Tienen la bondad de decirme?... Así, de pronto, no recuerdo sus nombres...

—No nos conoce usted—me explican.  
Y van presentándose:  
—Yo soy un neurópata, un afilido por la enfermedad del siglo, de todos los siglos: por el *tedium vite*, por el *spleen*...

—Yo no tengo enfermedad ninguna, por ahora, señor cronista; pero si Dios o el Gobierno no lo remedian, tendré la peor de todas: me quedaré ciego. Soy bordador... Y con esta luz...

—No diga usted más—interrumpo compadecido.  
—Pues yo, señor—dice un joven pálido, de chalina negra—, ya he comenzado a perder la vista: soy

dibujante. Debo trabajar de noche, y sólo cuando hay luna no se me fatigan los ojos. Es una desgracia...

—Pues la mía es más grande—afirma un muchacho de pañuelo de seda al cuello—. Yo soy cajista, y no puedo salir al Prado, las noches de luna, con mi letra y mi compenedor. Tengo que aguantarme y alinear tipos bajo una bombilla fúnebre... ¡Como que la imprenta parece un cementerio con sus fuegos fatuos!

—¡Todo Madrid parece un cementerio!—exclama el hidalgo que sufre "la enfermedad del siglo".  
—Ustedes saben—continúa—que no hay dos casos iguales de neurastenia; pero tal vez ignoran que todos pueden agruparse, generalizarse, en dos series: la de los fotófilos y la de los fotófobos...

—Y... ¿qué es eso?—pregunta la bordadora.  
—Los fotófilos adoran la luz, y los fotófobos la aborrecen. Yo soy fotófilo... ¡Comprenden ustedes mi drama? La luz, solar o artificial, me es tan necesaria para vivir como el aire. He instalado en mi alcoba un arco voltaico; pero, nada: ¡luz tan tristemente!...

—¡Pobre señor!...  
—¡Ay, sí; me paso la vida remedando la agonia de Goethe: "Luz, más luz!"

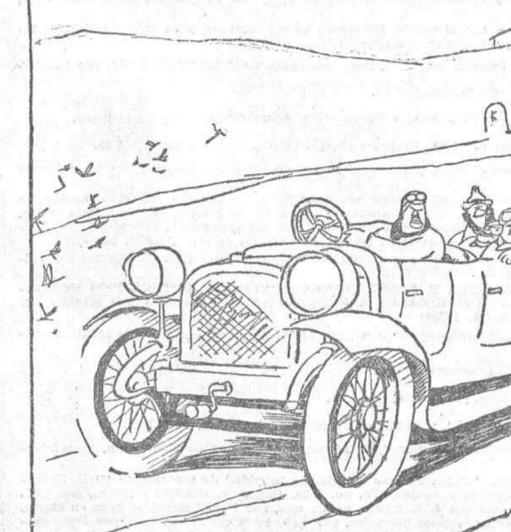
—¡Eso es un crimen!—exclama la bordadora—. ¡Dejar morir a un hombre por falta de luz! ¡Y no han reclamado los parientes de dicho señor?

El cajista, que es un hombre de letras, saca a la bordadora de su ignorancia. Y la conversación derivará hacia la frivolidad y el optimismo si un señor ventripotente y grave, que no había hablado hasta entonces, no se levanta para decir:

—Amigos: concretemos... Cada cual por su parte tiene razón. Es imprescindible una campaña de prensa, de discursos y hasta de manifestaciones en pro del mejoramiento de la luz. Los neurasténicos enemigos de las tinieblas pueden arreglarse con velas, con lámparas de petróleo, si no les es posible emigrar a una ciudad o pueblo mejor iluminado. Pero el dibujante, el grabador, el cajista, el orfebre, el escritor, el escribiente, la bordadora, la encajera, el sastre, cuantos, en fin, tienen que hacer algo bajo la pantalla, no van a huir del sitio en que trabajan, ni a perder la vista por que las compañías suministradoras de fluido tarden en solucionar un conflicto en que, por lentitud o imprevisiones de índole administrativa, se han colocado a sí mismas. Todas las profesiones, todos los comercios, todas las industrias padecen daños incalculables por la pobreza e intermitencia del fluido eléctrico. Padecen los teatros... Sé de uno donde no ha podido montarse una obra de magia por falta de corriente; de otro, en que fué preciso disminuir, por la misma causa, el esplendor de las escenas. Pero, pase esto, que, al fin, el teatro no es imprescindible

ALBERTO INSUA

## HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN...



EL LABRIEGO.—¡Es decir, que la gasolina que da el Estado se la apropian ustedes para el automóvil!  
EL CACIQUE.—¡Naturalmente! Como que con el automóvil es con lo que matamos la langosta y todo bicho que se nos ponga por delante.



EL NUEVO EMBAJADOR DE LA ARGENTINA, SR. ESTRADA, ACOMPAÑADO DEL INTRODUCTOR CONDE DE VELLE Y DE SU SEQUITO, MOMENTOS ANTES DE PRESENTAR AL REY SUS CARTAS CREDENCIALES (Foto Alfonso)

Y puede aceptarse a media luz... Lo que no admite disculpa es que las industrias estrictamente útiles, a base de energía eléctrica, sufran daños constantes por la falta de fluido y se desenvuelvan con rémoras y sobresaltos, que concluyen en disminución o empeoramiento del producto... Si los particulares madrileños sufren de melancolía por la penuria del alumbrado, la industria madrileña desfallece como una persona mal alimentada, o a media ración... ¡"Esto" no puede seguir así, señor cronista!

Conmovido ante la idea demasiado hermosa que se hace el público del cuarto Poder (y del mísculo poder de los cronistas), respondo:

—Escribiré unas cuartillas para LA VOZ.  
Y mis visitantes se despiden de mí, esperanzados. ¡Qué ilusos! Creen que mi artículo va a ser definitivo y eficaz: un *Fiat lux*! ¡Qué más quisiera yo!

A mis diez bujías esteíricas me atengo. Y a un admirable quinqué de mi bisabuela, que da una luz blanca, firme, afectuosa y tradicional...

Las investigaciones llevadas a cabo permitieron observar que desde frente al balcón en que fué herido Mac Corday hasta la carretera en que se encuentran las huellas de unos zapatos de mujer. Pero ya fuera de la verja era imposible seguir las observaciones, por la multitud de carruajes que pasan a diario a todas horas por aquellos lugares.

A pesar de esto, la Policía comenzó por detener a una joven que había prestado servicio a mister Henry en concepto de secretaria-dactilógrafa, y aunque la joven hizo energías protestas de inocencia, fué recluida en la cárcel.

Muchas personas se presentaron a declarar que la muchacha no podía ser la autora del delito, porque a la hora en que lo cometieron se encontraba a varios kilómetros de distancia del hotel de Mac Corday. Por otra parte, la joven acusada no abrigaba ningún motivo de resentimiento contra el industrial, y, por tanto, se hallaban desprovistos de fundamento los recelos que se tenían sobre tal extremo.

Por fin, hará tres o cuatro días, los agentes de la autoridad tuvieron noticia de que de uno de los hoteles inmediatos a la ciudad había desaparecido una joven de veintidós años, rubia, de nacionalidad rusa o polaca, llamada Wilka Alejandrovna, que tuvo relaciones amorosas con Henry Mac Corday.

## COSAS YANQUIS

### En la ciudad del cinematógrafo

NUEVA YORK 19 (9 m.).—Hace próximamente seis meses se encontraba en el piso entresuelo de su hotel el conocido industrial de cinematógrafo Mr. Henry Mac Corday, en compañía de varias actrices y amigos, celebrando el éxito que había alcanzado una de sus producciones más costosas y originales, cuando, al acercarse al balcón que daba al parque y abrió para que se purificase algo la pesada atmósfera de la sala, sonó en el exterior un disparo de araña de fuego y Mac Corday cayó al suelo sin pronunciar una palabra. Sus amigos corrieron presurosos a prestarle auxilio, mientras acudía un médico, llamado por teléfono con toda urgencia. Cuando llegó el facultativo, Mr. Henry había dejado de existir.

Aunque se practicaron pesquisas para descubrir al autor de la agresión, los motivos y el autor de ella han permanecido en el mayor misterio hasta hace pocos días.

La casa de Mac Corday se halla situada a unos quince kilómetros de Los Angeles, al borde de una carretera por la que constantemente circulan automóviles, y está rodeada de un extenso parque que cierra una verja de hierro de metro y medio de altura.

La Policía sigue practicando averiguaciones, por si en otros lugares de la finca se encuentran más cadáveres.

La autoridad tiene motivos poderosos para afirmar ya, sin la menor duda, que Wilka Alejandrovna es la matadora de Mac Corday.

Hasta ahora no ha sido posible dar con ella. Se cree que se ha embarcado para Europa.

### El general Ardanz seguirá mientras no haya otro

BARCELONA 20 (2 t.).—No es cierto, como dijeron algunos periódicos de Barcelona y transmitieron algunos corresponsales, que el gobernador civil, Sr. Ardanz, haya salido de Barcelona, pues permanecerá aquí hasta que tome posesión del cargo el señor Raventos, (Febus.)

### Las memorias de Lloyd George

LONDRES 19 (8 n.).—Se recordará que Lloyd George había vendido a los periódicos "New York Times" y "Chicago Tribune" el derecho exclusivo de publicar sus memorias de guerra, y que el precio fijado fué de cuarenta mil libras esterlinas, cantidad que el ex presidente del Consejo inglés pensaba dedicar a obras de caridad.

Hace unos días, apareció un anuncio en los periódicos de la Empresa Hearst diciendo que Lloyd George colaboraría en ellos, mandando sus impresiones de los acontecimientos europeos.

El "New York Times" y el "Chicago Tribune", creyéndose perjudicados, han protestado primero energicamente y han encarado después a Londres que se lleve el asunto a los Tribunales.

En vista de ello, Lloyd George ha rescindido el contrato de la venta de sus memorias de guerra. (Radio.)

### Mozos de estación arrollados por una máquina

UN MUERTO Y DOS HERIDOS  
LEON 19 (9.10 n.).—Los mozos de estación Valeriano García, Cecilio Alvarez, Ricardo Pesa y José Hernández, que trasladaban un vagón a vía muerta, fueron arrollados súbitamente por una máquina en maniobras que chocó contra el citado vagón.

El primero sufrió tan graves magullamientos, que falleció al ingresar en el hospital. Cecilio resultó con lesiones de pronóstico reservado, y otro de los obreros, con conmoción cerebral.

En la estación no existe botiquín de urgencia, y el hospital dista de la estación unos tres kilómetros. (Febus.)

### Aeroplanos militares

ALMERIA 20 (10.40 m.).—Los aeroplanos militares llegados aquí con motivo de la visita del Rey intentaron salir y tuvieron que volver a causa del temporal reinante.

Aterrizó el que conducía el comandante Dávila; pero se ignora el paradero del piloto por el sargento Borrás.

Se supone que aterrizó en los llanos de Dalia. (Febus.)

### Criminal furioso

HUETE 20 (8.15 m.).—Se ha desarrollado en esta población un suceso que ha impresionado hondamente al vecindario.

Juan Pablo Calle Chacón infringió a su novia cuatro puñaladas, y, creyendo que la había matado, huyó. Poco después fué capturado, y al ingresar en la cárcel trató de ahogar a un recluso.

Después de grandes esfuerzos se consiguió reducir al detenido, y le fueron colocados grillos; pero logró quitárselos.

Luego sacó a golpes el quicio de la ventana de la celda, y cuando se disponía a huir, acudió el oficial de la cárcel, Sr. García Olivares, que hizo dos disparos. Uno de los proyectiles hirió levemente a Juan Pablo.

De haber conseguido fugarse, se habría producido un día de luto para la población. (Febus.)

## LA PESADILLA

### Los viejos errores

Ayer publicamos despachos de nuestro corresponsal en Melilla —despachos autorizados por la censura de aquella plaza— en que se daba cuenta de haberse librado un violento combate entre Buhafora y Tizzi-Asa, con motivo del envío a la segunda de estas posiciones de un convoy escoltado por fuerzas españolas e indígenas.

Sin embargo, en el parte oficial de anoche no se alude siquiera a este suceso. Hay, sí, este extraño párrafo:

"En la parte de nuestro frente de la Comandancia General de Melilla comprendida entre Tizzi-Asa y Afráu ha habido bastante movimiento, generalizándose el fuego entre gentes beniuariques y otras del territorio no ocupado, observándose incendio en algunos aduare."

Nos asombra que se diga que han combatido los enemigos entre sí y no con nosotros. ¿Es que se vuelve al viejo sistema?

Hablemos con claridad. Se ocupó Buhafora y Tizzi-Asa porque se pensaba en seguir a Alhucemas. Buhafora fué transformado en campamento provisional de las tropas destinadas al avance. Tizzi-Asa, a seis kilómetros de Buhafora, era el punto de partida elegido para las definitivas operaciones.

Estas operaciones no han sido realizadas, dícese que a consecuencia de lo ocurrido a la columna del coronel Coronel. Y nos hemos quedado en Tizzi-Asa y en Buhafora, y los moros se dedican a hostilizarnos a diario.

Buhafora está en un hoyo. Su aguada, muy mala, a dos kilómetros de distancia. El campamento, guarnecido de ordinario por los Regulares de Melilla y un regimiento peninsular, puede ser batido desde diversas alturas. En cuanto a Tizzi-Asa, se va convirtiendo en un Tizzi o en un Casabona. Sus defensores deben pelear a todas horas. Y cada convoy cuesta un esfuerzo sangriento...

¿Qué hacemos, pues, en Buhafora y en Tizzi-Asa? ¿Se va a seguir adelante? Entonces, comprendemos que se sostengan tropas en ambas difíciles posiciones. Pero si, como creemos, no se va a operar sobre Annual y Alhucemas, hay que ordenar el repliegue a Dar-Drus, a no ser que se quiera que haya a diario luchas encenadas y estériles...

Pedimos un plan, un plan catagórico, definido y concreto; un plan que signifique algo más que tantos e improvisaciones dictadas por el azar.

Si se quiere confiar a la política las futuras penetraciones, consolidese la línea Dar-Drus-Kandusi-Dar-Qubdani, y que no se salga de ella más que para expediciones rápidas de resultados seguros.

Pero, por Dios, no se incurra en los errores que prepararon Annual. No nos obstinemos en guarnecer nuevos Abraranes indefendibles...

## La cena de las burlas

Mejor que Bécquer  
Nada menos que en La Voz del Puente de Segovia publica D. César Patiño unos versos, o lo que sean, los cuales son titulados Como Bécquer. Nos parece una excesiva modestia por parte del autor, quien acaso debiera titularlos Mejor que Bécquer.

Se trata de una parodia de las populares rimas Volvieron las obscuras golondrinas, que el Sr. Patiño dirige a un su pariente, el señor García Patos, con quien debe de tener mucha confianza, un exceso de confianza tal vez:

Volvieron de tu viaje del verano y otra vez un Barquillo habitadas, y otra vez los domingos, en la "peña", nos podremos hablar.

No creemos que se pueda escribir nada con una mayor naturalidad, ni, al mismo tiempo, que se exprese con una mayor intensidad lírica la emoción agradable que produce al poeta el hecho de conversar los domingos con su pariente.

Pero todavía D. César se muestra mucho más líricamente sincero en la estrofa que sigue, la cual parece un latido arrancado a su corazón:

Volvémosnos al Norte o bien a Kutz, y otros días también al Colonial, y otra vez a pagarrón el consumo, Paço, tú volverás.

Esos cuatro versos destilan toda la nostalgia experimentada por el vate durante los meses veraniegos en que el Sr. García Patos estuvo fuera de Madrid. Y concluye D. César con estos dos versos, reveladores de un deseo que sólo el Sr. García Patos es capaz de satisfacer:

Vuelve, vuelve a la "peña", amigo vuelve... ¡y tú pagarás! Paço.

Los versos, no cabe duda de que son magistrales, mucho mejores que los de Bécquer; pero las intenciones del Sr. Patiño respecto a su pariente no pueden ser más aleveas.

## Como en Colonia!

No ha muchos días leímos un artículo optimista, que firmaba un renombrado literato, ufánandose de que España, a pesar de cuanto digan sus detractores, marcha a compás de todos los órdenes de la vida del resto del mundo. Tenemos literatos y hombres de ciencia con fama universal; podemos exponer los mejores artistas; los cantantes de más voz y los políticos de mayor flexibilidad del globo. ¡Qué nos falta, pues, para ir a la cabeza de la civilización? Hasta hoy había un pequeño lunar; aun esta mañana, leyendo los periódicos, podemos sentirnos empujados.

Pracisáramos el gran criminal, el asesino decorativo, capaz de cometer el suceso de sensación que comoviera a toda la cristiandad. ¿Dónde ese industrial de Colonia que ayer mismo desuiciáste a un joyero, lo hubo de cocer con toda escrupulosidad y luego lo sirvió como plato del día a sus parroquianos?

Eva, dígamlosto con el "cliché" oratorio de siempre, "una necesidad que se dejaba sentir"; la del delirante de primer orden. Pero no han pasado seis horas y hemos tenido ya la ocasión de

BUDAPEST 20 (4 t.).—Hugo Stinnes ha llegado a esta capital. En los centros industriales se esperaba con gran interés su llegada, pues se sabe que Hugo Stinnes viene con grandes proyectos industriales. (Radio.)

BARCELONA 19 (11.30 n.).—Según nota facilitada por el jefe del Negociado de Loterías de la Administración de Hacienda de esta provincia, hasta la noche del día 15 habían ingresado en las arcas del Tesoro por venta de billetes correspondientes al sorteo de Navidad de la provincia de Barcelona 25.640.000 pesetas, contra 22.153.000 que fueron despachados en igual fecha del pasado año, lo que representa un aumento de 3.491.000.

Como dato curioso, cabe consignar que una Administración de Loterías de Barcelona llevaba expendidos el día 1 del mes actual mayor número de billetes que todas las administraciones de Madrid en junto. (Febus.)

ROMA 19 (8 n.).—Hoy han llegado al palacio pontificio de Castelletto Gandolfo las huérfanas armenias recogidas por el Papa. (Fabra.)

HUELVA 20 (11.50 m.).—En la mina "La Concepción" se produjo gravísimas heridas, y a consecuencia de ellas falleció, el obrero José Jiménez Vera, de treinta y ocho años. (Febus.)

Hugo Stinnes tiene grandes proyectos